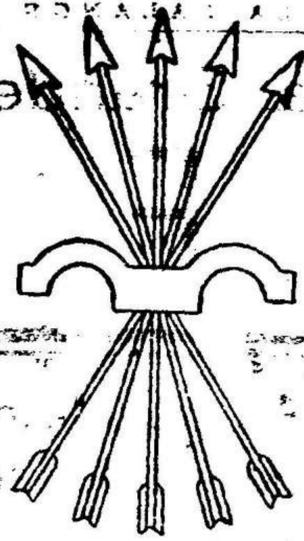


Somos antimarxistas, porque nos horroriza, como horroriza a todo occidental, a todo cristiano, a todo europeo, patrono o proletario, esto de ser como un animal inferior en un hormiguero.

José Antonio.



Nos dejaron solos, pero nos dejaron con muchas cosas: los ideales, el rigor mental de la doctrina, la disciplina, la invocación al espíritu de sacrificio...; nos dejaron solos con España.

Sánchez Mazas.

AÑO II
Número 26
Segovia 16
de Abril de 1937
Precio del ejemplar
15 céntimos

LA FALANGE

Redacción
y Administración
Juan Bravo, 47
Suscripción:
Al mes.. 0,60
Trimestre 1,75

«El trabajo tendrá una garantía absoluta, evitando su servidumbre al capitalismo».

El Jefe del Estado, Generalísimo FRANCO.

ANUNCIO OFICIAL

Delegación del Estado para Prensa y Propaganda

Por el presente se recuerda a todos los profesionales o aficionados a la fotografía, así como a los dueños o encargados de laboratorios dedicados a trabajos fotográficos, la obligación en que se encuentran en remitir a esta Delegación del Estado para Prensa y Propaganda, dos copias de todo cliché obtenido por ellos mismos o elaborado en sus establecimientos, aunque sean de propiedad ajena, cuyos clichés se refieran directa o indirectamente al actual movimiento o a sus derivaciones de carácter social o político, ya en los frentes de batalla ya en retaguardia, así como a destrucciones, o actos de devastación o salvajismo de los marxistas.

En el caso de que los dueños de las fotografías remitidas deseen conservar los derechos en propiedad sobre las mismas sin perjuicio de que les hagan efectivos por el procedimiento ordinario que las leyes establecen, lo indicará así a esta Delegación señalando claramente, su domicilio, para que a él se dirijan, las personas a quienes puedan interesar tales fotografías, pues en otro caso, la Delegación dispondrá libremente de las mismas.

En todo caso, esta Delegación tendrá derecho a utilizar las fotografías remitidas, para fines de propaganda exclusivamente oficial.

En el reverso de toda fotografía remitida, se señalará el texto explicativo de la misma, dando cuenta del mayor número de datos que sea posible.

La remisión deberá hacerse, para las ya confeccionadas en el plazo de ocho días, a contar desde la inserción de este anuncio en la Prensa, y para la que en lo sucesivo se obtengan, en el de tres días desde aquel en el que queden reveladas.

El incumplimiento de lo anteriormente dis-

EL GENERAL MILLAN ASTRAY

«Justicia social verdadera»
«Ningún español pasará hambre»

Generalísimo FRANCO.

El hecho real más puro y tangible de la Justicia Social, es la Orden del Jefe del Estado, Franco: «Ningún español pasará hambre».

Ya se ha puesto en algún modesto pueblo, un cartel fijado en la pared exterior del Ayuntamiento, en el que con letras claras y grandes se dice lo siguiente: «En este pueblo ninguno pasa hambre»; respondiendo de tan bella afirmación la firma y rúbrica del alcalde. Este cartel es el debido complemento del que ya existía diciendo: «En este pueblo está prohibida la mendicidad». Ya que para prohibir la mendicidad es ineludible primero dar de comer al hambriento.

Y así como son títulos de honor que ostentan los pueblos los de: «Muy heroico, Muy noble, Muy leal», lo será el de «Muy Justiciero». Y para alcanzar este título de nobleza, será preciso presentar como ejecutoria: la larga y constante permanencia del humanitario cartel y el de haberse dado exacto cumplimiento a la afirmación que en él se contiene.

Para el cumplimiento de este sagrado deber ciudadano, basta el sentir todos y cada uno de los españoles la obligación ya ineludible de ejercer y amparar a la Justicia Social.

Los primeros y más obligados son: Los alcaldes. A ellos corresponde el que todos los habitantes y vecinos conozcan la voluntad de Franco; unos para ejercer su derecho a no pasar hambre y los demás para ejercer su deber de que ninguno pase hambre mientras no la pasen todos.

Citemos como ejemplo la resolución tomada por el alcalde del pueblo de Carbajales de Alba de la provincia de Zamora, el que con el acuerdo de todas las autoridades locales y con el de los vecinos, hombres buenos, decidieron por unanimidad, que mientras no se habiliten otros medios más eficaces o convenientes, conceder a los menesterosos de alimentos, «un subsidio personal de una peseta diaria para cada adulto y media peseta diaria para cada niño». Para alcanzar los fondos necesarios el alcalde empleará primero su Consejo y después su autoridad y así llevar a cabo el acuerdo popular. Y en esta forma se dará debido cumplimiento a la voluntad de Franco Jefe del Estado que asume la representación de la voluntad nacional. Y en el pueblo de Carbajales de Alba, de la provincia de Zamora, en la España liberada «Ningún español pasa hambre».

ANUNCIO OFICIAL

Delegación del Estado para Prensa y Propaganda

puesto, será sancionado con el máximo rigor y las obligaciones antedichas serán exigibles solidariamente a los autores, propietarios o laboratorios que intervengan en la confección o elaboración de las citadas fotografías.

Por el presente se ruega a todas las personas que tengan en su poder fotografías de Madrid, tanto anteriores al 18 de Julio de 1936, como posteriores a dicho día, y principalmente que afecten a monumentos, edificios destacados, vías de comunicación, calles, plazas, etc., y a los destrozos causados en los mismos, las remitan, así que conozcan este anuncio por su publicación en la Prensa, a esta Delegación del Estado para Prensa y Propaganda.

Por el presente se recuerda a todos los autores, editores o impresores la obligación directa y solidaria que tienen de remitir a esta Delegación del Estado para Prensa y Propaganda cinco ejemplares de toda clase de publicaciones en que intervengan, que se relacionen directa o indirectamente con el actual movimiento libertador de España, la campaña o con problemas de carácter social, político, económico, internacional, literario y musical, así como dibujos, estampas, carteles, grabados, etc.

La remisión de tales ejemplares, ha de hacerse para los ya publicados y no enviados en el plazo de ocho días a partir de la inserción de este anuncio en la Prensa, y con relación a las nuevas publicaciones, precisamente antes de ser lanzadas al público.

Los infractores serán sancionados con el máximo rigor.

Salamanca, 29 de Marzo de 1937.

Auxilio de Invierno

Por la Unidad, la Grandeza y la Libertad

IMPRESARIO

Universitarias

CREACION

El Nacional-sindicalismo, firme y enterizo

Universitarias

La juventud española ha comprendido que la España futura está en sus manos y desde sus principios de formación quiere desligándose de todo prejuicio, hacer ver a los demás que sólo sintiéndose joven pueden aspirar a ser uno más en la tarea de reconstrucción.

Esa juventud, que no ha pasado por aquellos indecisos tiempos de la post guerra, ha tenido la dicha de encontrarse con un ideal formado a costa de las vacilaciones y amarguras por que pasaron los que les precedieron en las aulas.

Aquellos estudiantes se vieron, cuando llegaron a tener uso de razón social, en el triste dilema de convertirse en encurrucho de libros de texto o bien optar por ser el estudiante vago, juerguista y sin rumbo de ideales. Porque es cierto existía un tercer grupo al que poder enojarse; pero era el que se llamaba de «buenos chicos»; frase de los catedráticos que juzgaban de la sabiduría de sus alumnos por el número de pantalones que habían roto durante el curso.

Hubo, alguien que, aprovechándose de la desorientación de la masa universitaria, creó unas reuniones—las llamó reuniones porque eso era—, en las que enseñaba al joven a ser un hombrecito serio, jugador de tute y asiduo asistente a conferencias, en que aconsejaban acostarse a las ocho y dejar hacer a los mayores.

Por supuesto, el que en estas «asociaciones» militó terminó por aburrirse y desertó de ellas. Allí no encontraba lo que sus años requerían y dejó un puesto para los tipos ansiosos de ganar un empleo—paella y cine una vez a la semana.

Polo opuesto de esas estufas de niños formales, y como protesta por aquella senectud prematura, surgió impetuosa una tendencia contraria, donde se volcó la mayoría universitaria. Tenía ésta la gran ventaja de que pedía a la juventud y exigía de ella algo acorde con su edad—acción, dinamismo, preocupación por los problemas sociales y políticos...

Sin embargo, aquella multitud vióse engañada; le pedían actuar para redimir la sociedad, remozarla y se vió dirigida por vie-

La FALANGE repugna y combate toda suerte de sufragio o plebiscito.

Hay demasiados espectadores en esta España actual; en la España en la que hemos hincado el Yugo y las Flechas, estos emblemas de nuestro movimiento, cuyo origen data de la época en la que nuestro pueblo comenzó a ser uno, símbolos olvidados por toda la patrioteria blanda, interesada y decadente. Los espectadores—sin linaje e ímpetu intelectuales—no quieren puesto en el quehacer español. Suelen ser supervivientes de las taifas que empobrecieron a la nación. Segundones de los magnates políticos del tiempo pasado. Ayudantes de los mandarines que redujeron la política española a una despreciable pugna de intereses.

A falta de un quehacer español como el nuestro, como el que nos ocupa a los nacional-sindicalistas, los espectadores se entretienen—siempre vinculados al interés de la casta, de la fortuna, del privilegio, del egoísmo personal—en intentar una siempre de confusiónismo. Querrían hacer de nosotros su espejo. Pretenden convertirnos a su imagen. Aspiran a trasmutarnos en un ciego partido—nosotros, que no seremos ¡¡¡jamás!!! un partido—obediente a las voces de mando que ellos nos dieran.

Les falta a esos espectadores la noción de lo que son las rebeliones biológicas de los pueblos. Ahora que se cumplen seis años del 14 de Abril, es oportuno recordar que aquella fecha fué un intento de reacción biológica de una zona de la sociedad española. Hay un ser biológico de las multitudes y de los pueblos. Italia entabló la demanda violenta de su unidad cuando el ser biológico se lo exige. Francia corona a Napoleón porque su ser biológico le obliga a salir del caos convencional. Alemania elige su Führer canciller por idéntico motivo. Hay una biología de los pueblos, sin duda. Hay un espíritu nacional, que a las veces reacciona con el ser biológico. Hoy España ha reaccionado espiritualmente y biológicamente. Pero los espectadores interesados no lo saben. O no quieren saberlo. Discípulos paludos del florentino profesor de los Borgias, creen que sus posiciones ventajosas antiguas son un buen parapeto para impedir el renacimiento hispánico, el cual se sitúa, en posición de lucha, contra las normas caducas.

El Nacional-sindicalismo representa la rebelión biológica y espiritual del pueblo español. El—para muchas gentes—misterio de nuestro auge, consiste en que nos hemos situado por encima de las divisiones políticas; que damos pan y justicia en nombre de la Patria; que peleamos por una España que no será angosta, ni desigual; que no hemos fracasado en ninguna de nuestras empresas; que comprendemos y estimamos la rebelión biológica del país, pero la acordamos a la rebelión espiritual.

Y otra razón de nuestro auge es la maravillosa unidad del movimiento nacional-sindicalista. Nosotros no dependemos del sufragio ni del plebiscito de cualquier clase, ni siquiera de ese estúpido plebiscito llamado corporativo, restringido o seleccionado. La unidad de la FALANGE comienza en la base: la doctrina. Todos nosotros sabemos que no puede variarse ninguna palabra de la doctrina que JOSE ANTONIO nos ha dado en los Puntos Iniciales, en ensayos y discursos. El Juramento de la FALANGE representa la entrega fanática, total y denodada a la doctrina.

Un millón de españoles, fanáticos de la doctrina nacional-sindicalista, es una fuerza magna opuesta a todas las sugerencias, inducciones o propósitos de sufragio y plebiscito. La FALANGE se dirige sola. Aunque entre nosotros se llegara a infiltrar el elemento tortuoso, repugnante, claudicante, las masas lo aniquilarían. El millón de españoles con el que contamos para dar grandeza a la Patria, ganando la guerra y asegurando la Paz, es lo que enloquece a los espectadores que se regocijarían con la desnaturalización del Nacional-sindicalismo.

Sería menester que la Doctrina se desnaturalizara en cada uno de nuestros camaradas para que la FALANGE perdiera su esencia revolucionaria y española. Y para auscultar la temperatura política y moral de los nuestros, basta correr los frentes de guerra y visitar la retaguardia. Los antiguos y los nuevos camisas azules están identificados prodigiosamente en la Doctrina. Hablan el lenguaje del Fundador; reaccionan como El; pelean como las primeras escuadras mandadas por el Maestro; proyectan su pensamiento hacia el porvenir como el Creador ordena.

Esta es la escueta y magnífica realidad del Nacional-sindicalismo. He aquí, explicada, la dureza de nuestra conducta. Ningún suceso puede destruir la unidad de los espíritus yugados en la FALANGE. Porque la unidad está fraguada en la base...

Para resistir a las maniobras y a las asechanzas de los enemigos del Nacional-sindicalismo, poseemos también la unidad insignie de la Jerarquía. La FALANGE no puede ser batida por los vendavales de las asambleas demo-liberales, que arruinaron, alguna vez, a españoles de recta intención y de capacidad renovadora. La dolorosa experiencia de la inestabilidad jerárquica en la vida política española indujo a JOSE ANTONIO a crear un movimiento hostil, en su proyección nacional y en su régimen interior, al sufragio y al plebiscito. La genial visión de nuestro Maestro ha evitado a la FALANGE peligros sin número.

Todas las esperanzas de una reducción del Nacional-sindicalismo a las ambiciones de casta y de fortuna de los espectadores hostiles a nuestro movimiento, fracasarían en el momento de poner en juego los demasiados conocimientos. Cada uno de nosotros ha puesto su vida a la disposición de España nacional-sindicalista. Y de la Jerarquía.

TREGALLO DE SOUZA

jos afrancesados que, ansiosos de renombre y mediocres de inteligencia, hacían del ímpetu estudiantil una fuerza política que les encumbrara. Epoca universitaria de las «novelas rusas».

Y se cansó el estudiante de hacer el «primero» y de hundir a España con sus primadas...

Período de indecisión... el universitario, hastiado de todo, aburrido, se dedica a la vida tranquila. Estudia poco, lo suficiente para pasar el curso, y el tiempo restante lo dedica a «labores propias de su sexo». Bebe, pendonea, y se ríe y hace mofa de las cuestiones que puedan interesar a España.

Era el estudiante sin patria el que se encogía de hombros ante todo; justificaba el paso de sus mejores años, con una papeleta de aprobado y seis de empeño de libros.

Un día, esa juventud perdida, oyó hablar de un hombre que pensaba y actuaba en joven. Era el primero en la acción y a pecho descubierto; ofrecíase para redimirlos. Con indiferencia le recibió la Universidad; pero pronto le siguió con fe y entusiasmo.

Les brindaba lo que no encontraron anteriormente; pues exigía de ellos sacrificio y acción, puestos al servicio de un grito. Aquel español les arrancó y tiró por los suelos «barajas y novelas» y les enseñó que «las labores propias de su sexo» son una manera de señalar en las cédulas personales.

¿Sois jóvenes?, les dijo, pues demostrarlo en vuestros actos; ¿queréis alegría en vuestra vida?, aprended a morir con la sonrisa abierta y franca de vuestra edad; ¿os cansa la monotonía y aburrimiento de vuestra existencia?, dedicarla a algo difícil, original y no intentado; dedicarla a salvar a España.

Yo no os digo que os vengáis a mi lado; os pido que seáis lo que habéis olvidado que sois. Jóvenes, estudiantes y españoles. Y no gritéis nunca en vuestras justas rebeldías: muera esto o muera lo otro—la juventud ha sido siempre generosa—; cuando sintáis deseos de rebelión, gritad siempre: Arriba España.

Y así fué formándose el ambiente del S. E. U.

Llorando Diego Lainez

Llorando Diego Lainez
yace sentado a la mesa,
vertiendo lágrimas tristes
y tratando de su afrenta;
y transportándose el viejo,
la mente siempre inquieta
de temores muy honrados,
va levantando quimeras,
cuando Rodrigo venía
con la cortada cabeza
del Conde, vertiendo sangre,
y asida por la melena.
Tiró a su padre del brazo,
y del sueño lo recuerda,
y con el gozo que trae
le dice desta manera:
—Veis aquí la hierba mala
para que vos comáis buena;
abrid, mi padre, los ojos
y alzad la faz, que ya es cierta
vuestra honra, y ya con vida
os resucita de muerta.
De su mancha está lavada
a pesar de su soberbia;
que hay manos que no son manos,
y esta lengua ya no es lengua.
Yo os he vengado, señor,
que está la venganza cierta

Llorando Diego Lainez

cuando la razón ayuda
a aquel que se arma con ella—
Piensa que lo sueña el viejo,
mas no es así, que no sueña,
sino que el llorar prolijo
mil caracteres le muestra;
mas al fin alzó los ojos
que fidalgas sombras ciegan,
y conoció a su enemigo,
aunque en la mortal librea.
—Rodrigo, hijo del alma,
encubre aquesta cabeza,
no sea otra Medusa
que me trueque en dura piedra,
y sea tal mi desventura
que antes que te lo agradezca
se me abra el corazón
con alegría tan cierta.
¡Oh Conde Lozano infame
El cielo de ti me venga,
y mi razón contra ti
ha dado a Rodrigo fuerzas.
Siéntate a yantar, mi hijo,
do estoy, a mi cabecera,
que quien tal cabeza trae
será en mi casa cabeza.

(Del Romanero del Cid)

Por la Patria, el Pan y la Justicia SINDICALISMO

El problema de la repoblación forestal

Emprenderemos una infatigable campaña de repoblación ganadera y forestal, sancionando con severas medidas a quienes la entorpezcan e incluso acudiendo a la forzosa movilización temporal de toda la juventud española para esta histórica tarea de reconstruir la riqueza patria. (Punto 20 del Programa de la Falange.)

He aquí en muy breves líneas todo un programa, y algo más que un programa, su ejecución.

En todas las banderas de propaganda de los partidos políticos, monárquicos o republicanos, se ha hecho figurar como reclamo el bello tópico de la repoblación forestal. Se ha hablado mucho, muchísimo. Se ha hecho toda una literatura alimbarada y cursi alrededor del árbol, del bosque, del viejo leñador que lleva un haz de leña a su pobre hogar; del arroyuelo saltador y cantarín; de la plateada trucha y hasta de Pulgarcito y Capercita, pero no se ha hecho nada, absolutamente nada y nuestra superficie rasa es cada día mayor; mayores los destructores efectos torrenciales y mayores el hambre y la miseria en los pueblos situados en nuestra zona forestal y ganadera.

La Falange no viene a decir cosas bonitas sobre el bosque o su creación. La Falange no viene a ofrecer Fiestas del Arbol, tan ridículas como inócuas, que sólo sirven para que un niño o niña reciten un discursito, por lo general muy malos, aprendidos de cartilla, sin enterarse de su contenido; plantar unos arbolitos en cualquier sitio; dirigir una merienda regada con buenos tragos y al día siguiente desaparecieron los arbolitos y hasta otro año. La Falange viene a enfrentarse con vosotros, pueblos de las sierras y las altiplanicias y a deciros: Con vosotros, con vuestro trabajo y el nuestro, sin ayuda de nadie y contra los poderosos, restauraremos esos terrenos pelados que os ahogan; los poblaremos de árboles y plantas y en ellos tendréis leña para vuestros hogares, jornales a perpetuidad para vuestro sustento, protección para vuestros cultivos y pastos para vuestros ganados. Pero para conseguir todo ello es preciso poner algo de vuestra parte. Sacrificarse y trabajar por el beneficio de las generaciones venideras, pero personal y desinteresadamente, y no confiándolo todo a la influencia de un Don Fulano o a la municipalidad estéril de un Estado nodriza.

Todas las promesas que se os han hecho han quedado incumplidas o cuando más reducidas a leyes, muy sabias, muy profundas, muy reaccionarias o muy avanzadas, según era el ministro de tanda, pero absolutamente inútiles. Pero es que partían de una base falsa, y es, que esta labor inmensa de volver a vestir de arbolado nuestra Patria, se quería que la hiciese exclusivamente el Estado, nuestro pobre Estado, que ya no podía con lo que tenía encima, y que decía—venga lo que queráis, cárgame con leyes y reglamentos, pero no me pidáis una peseta más porque no la tengo—y claro, fracasaba todo. El Estado seguía adelante tirando pesadamente de la carga de unos servicios forestales pésimamente organizados, de escaso rendimiento, pero sin tener la suficiente energía para ponerlos en pie y obtener de ellos el rendimiento máximo posible.

¿Sabéis el calvario que representa aco-

Nos temen unos, nos odian otros

Abre bien los ojos de tu español sentir, de tu deseo exacto de justicia, y fijate bien quiénes somos.

Ni derechas, ni tampoco izquierdas.

Amamos a España con holocausto de sacrificios, con ardiente impaciencia de hijos serenos, y la queremos impecable y pura.

Por eso nos temen unos, otros nos odian.

Nos temen aquellos para quienes la España impecable y pura representa la forzosa renuncia a tanto negocio «strapélico», a tanto abuso y a tanto egoísmo como ha venido cometiéndose.

Nos temen por lo que en nombre de la justicia negamos que sea suyo, y estamos dispuestos a exigir vaya a manos de sus expoliados dueños.

Y los otros nos odian, porque venimos también en nombre de un supremo interés humano a evitar que la liberación de una sea cambiada por nueva y denigrante esclavitud.

Los primeros, defienden privilegios usados, y los segundos, intereses por conquistar.

Unos y otros dejan preterido el verdadero espíritu social de la justicia.

Y esa justicia social, que no puede tolerar el abuso del poderoso ni la suicida insensatez del ruin, es la que nosotros defendemos.

Y por la España Una, Grande y Libre, exigimos.

Arriba España.

Nuestra intransigencia

Se nos echa en cara que somos demasiado intransigentes y se nos pide que seamos tolerantes. Con ello parece que se nos quiere dar a entender que debemos mirar ciertas cosas con alguna impasibilidad o con cierta sangre fría y que cada cual sea como quiera y haga lo que le acomode y en su pensamiento, como en su acción, sólo halle la consideración y el respeto de sus adversarios. Que vivamos en paz, aun cuando sembremos ideas de guerra.

¿Es esto lo que se nos pide al deciros que en la Falange somos intransigentes? Pues bien; lo hemos dicho muchas veces y vamos a repetirlo una más: que no cabe la tolerancia, o, dicho más exactamente, la intransigencia en el orden de las ideas. Creer es amar. Amar debe ser también reprobar y odiar lo contrario de lo que amamos y por lo mismo que lo amamos. La tolerancia cabe en lo que dice relación a las personas. Tratarlas correctamente, tratarlas bien, no es problema de tolerancia, es problema de educación. Pero dar ese trato a las ideas sería un modo de pirronismo.

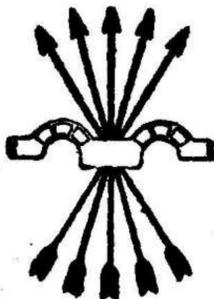
Y a esta verdadera indecencia del pirronismo parece que pretende ir a volver quienes nos llaman intransigentes, pues no se comprende que con la sangre de nuestros mejores y de nuestros luchadores, con nuestros propios intereses traten de hacer campañas

contra de lo que luchamos, por lo que han muerto y mueren nuestros camaradas y por lo que moriremos, si fuese preciso, hasta el último camisa azul.

Muy bien que nos mostremos tolerantes personalmente con los que equivocan el camino. Laudable es que nos mostremos educados con todo el mundo, incluso con nuestros mayores enemigos, pero lo que estaría no mal, sino peor y hasta imperdonable, es que transigiéramos con lo que hasta aquí hemos venido luchando y por lo que lucharemos. Eso no. Nunca. Ante eso seremos rabiosamente intransigentes, fanáticos y fervorosos combatientes.

Lo que se debe pedir es cada cual esté en su sitio sin la visera calada y con el rostro sin antifaz. No digamos lo de «a los tuyos con razón o sin ella», pero no ayudemos, directa ni indirectamente las obras enemigas. Y esto en nombre de las convicciones y de los sentimientos arraigados, que no pueden tener por cosa digna, ni delicada el que se ayude a quienes de alguna forma nos combaten. En este respecto tolerar y transigir es sencillamente traicionar. Y esto en la Falange ni se ha conocido ni se conocerá porque antes seríamos víctimas de nuestra propia justicia ya que no de la de los demás.

Arriba España.



El problema de la repoblación forestal

ter cualquier empresa por parte del desorganizado Estado? Pues ahora lo vés a ver.

Se empieza por redactar un proyecto (claro es que cuando se ha conseguido dinero para ello, que suele ser tarde, mal y a destiempo) el que una vez hecho se envía a Madrid para su aprobación por la Superioridad, cuya Superioridad consiste en una reunión de señores fosilizados, llenos del mal humor y de falta de ganas de trabajar que creen que su única misión consiste en dificultar las iniciativas de los demás, que hacen al proyecto ir de Negociado en Negociado recolectando informes estúpidos, y cuando al fin se aprueba resulta que no hay consignación en Presupuesto, o ésta está excesiva y caprichosamente distribuida, según los padrinos políticos, o se consignan los créditos fuera de la estación climatológica adecuada y, por tanto, la obra resulta no sólo cara sino predestinada al fracaso.

Por eso Falange Española se dirige a vosotros y os dice: El Estado español era pobre y lo va a ser más. A consecuencia de la guerra no va a poder emprender obras que no sean absolutamente necesarias, aunque a largo plazo sean reproductivas. Grandes extensiones de nuestro suelo, sólo aptas para el cultivo forestal, están desnudas de vegetación y una gran parte de nuestra riqueza forestal ha perecido víctima de las leyes de la República y de los estragos de la guerra. Tenemos que reconstruirla, que repoblarla, y el Estado, el nuevo Estado ni puede ni podrá en mucho tiempo. No importa. Falange Española tiene los medios y tiene la voluntad de hacerlo. Nuestros servicios técnicos redactarán los proyectos necesarios, breves, claros, concisos, gratuitos. Nuestros camisas azules dejando las armas empuñarán las herramientas de trabajo abrirán hoyos, plantarán pinos, arrancarán tocones, abrirán caminos y guardarán la obra hecha. Fijaos bien en esto. Todo el trabajo hecho, todo el dinero gastado, toda la repoblación conseguida, se pierden si no hay guardas que la defiendan del diente del ganado, de la maldad del hombre, de la ignorancia y despreocupación de turistas, de la avaricia del rico ganadero, del incendiario, etc. Pues bien, esta repoblación de la Falange, hecha por todos y para todos, para el bienestar de nuestros hijos y nietos, para el porvenir de nuestra Patria y que por lo tanto es sagrada, la guardará arma al brazo la Falange, y ya sabéis, pueblos de la España azul, ya sabéis pueblos de la España liberada, lo que esto significa. ¡Ay del que la toque!

Para ello os pedimos vuestro concurso. Vuestros brazos a los que podáis darlos, vuestros útiles de trabajo y sobre todo a vosotros, los propietarios de las zonas desamortizadas del funesto Mendizábal (cuyo nombre y efigie haremos desaparecer del callejero de Madrid) os pedimos vuestras tierras, no la propiedad, entenderlo bien, sino que os acojáis a los beneficios que os brinda la Ley de Repoblación forestal, pero que lo hagáis voluntaria y generosamente, ahora que tenéis tiempo, ahora que se os pueda agradecer, antes de que sea demasiado tarde.

¡Trabajadores y propietarios de nuestra montaña! ¡La Falange os llama en servicio de la Patria! ¡Por la España Una, Grande y Libre que todos queremos!

Arriba España.

(Comisión de Agricultura de Falange Española)

Tarea y Profesión

La disciplina en la Escuela

Fines profesionales y políticos

La disciplina en la Escuela

El punto 23 de Falange dice así: «Es misión esencial del Estado, mediante una disciplina rigurosa de la educación, conseguir un espíritu nacional fuerte y unido e instalar en el alma de las futuras generaciones la alegría y el orgullo de la Patria».

Si meditamos detenidamente este punto de la Falange, encontramos en él una de las cosas más hermosas a que el hombre puede aspirar, como es la de conseguir un espíritu nacional, instalando en el corazón del niño la alegría y el orgullo de sentirse patriota.

Pero no un patriota frío y despreocupado de los destinos de su pueblo, sino un ciudadano que viva las ansias de liberación de la Patria, que no se contente, hasta no ver en todos unos camaradas que tienen derecho a la vida como los demás, disfrutando de sus gozos y participando en la recogida de espigas cuando les llegue esa hora.

España había caído en la anarquía más completa; cada uno hacía lo que le venía en gana, y no era esto lo peor, sino que coaccionaba a los demás a que siguieran su ejemplo anárquico. Para contener esto, era preciso una disciplina rigurosa en el individuo y en la masa. Pero es que como la masa estaba controlada por hombres sin disciplina, ¿cómo iba a tener ella? Y en estas condiciones llegaron los momentos en que no se escuchó a nadie y esta masa se echó a la calle a cometer innumerables desatinos, sin control y sin ningún fin práctico, sino el designio lúgubre de destrozarlo todo y acabar con la sociedad completa.

Es absolutamente necesario que el hombre posea una disciplina; pero que le haya sido dada desde la escuela por uno de esos espíritus selectos, que se la imponen de fuerza por un sentimiento altamente moral, que les ha surgido precisamente por ese contenido educador que les anima.

Pero no debemos confundir la disciplina con un régimen disciplinario; pues éste es coactivo y brusco, siendo al parecer vistoso, pero pasajero, mientras que la primera es permanente, porque es suave, es el actuar bueno y cristiano de la vida, es la alegría de hacer el bien, sin otro motivo ni mandato que el de cumplir con una obligación divina y humana.

Hasta ahora quizá se ha pensado poco en la escuela y por ello no han preocupado sus problemas fundamentales y estando incluido dentro de ello la disciplina escolar, nosotros, los maestros de la España azul, creemos un deber ir reseñando y a su vez resolviendo, dentro de las normas actuales de la legislación escolar, estos puntos culminantes y trascendentales de la enseñanza infantil.

Pero si es verdad que no se ha hecho nada en este problema de la disciplina escolar, sin embargo, sí que se ha educado en muchos casos a los niños con arreglo a un férreo régimen disciplinario, que hacía del maestro un ogro y del niño un instrumento hábilmente manejado, para que los paseos, exámenes de fin de curso, visitas de la inspección, salie-

ran con una maravillosa precisión cronométrica. Los fines profesionales son los referentes a la Universidad Nacional Obrera y la extensión cultural hasta el punto de posibilitar los más altos grados de la enseñanza a todas las inteligencias distinguidas y hacer que el Estado subvencione a los estudiantes pobres en recursos económicos y realizándolo con medios propios hasta conseguir aquéllo.

Mejoramiento técnico de la enseñanza y empeño porque los centros docentes posean personal y medios eficientes para una completa y perfecta enseñanza.

Pero el S. E. U. tiene otra misión política que es la más importante de todas. Nuestro Sindicato nació para salvar a España del caos en que se encontraba y para encauzarla con ansias y bríos juveniles por sendas de Imperio y esplendor. Para dar a la enseñanza y hacer sentir a la juventud estudiosa deseos e ilusiones de Imperio «de cuando el sol no se ponía en las tierras de España». La semilla brotó exuberante y lozana en el espíritu de los jóvenes, que sólo encontraron

espacio adecuado para sus energías en las grandezas de «esfera y orbe», como sus pasados abuelos y como ellos se lanzaron a ensanchar Castilla y rehacer España, y recabar para la cultura hispana el puesto y gloria que las corresponde.

Este sentido español, el de Vitoria, Soto y Cano, el de Vives y Suárez, tan originales en filosofía, de Cervantes, Lope y Calderón, tan bellos, elevados y grandiosos, volverá a tener la universidad y la enseñanza toda.

Y este sentido tendrá el estado donde el S. E. U. lleve con sus delegados sindicales las ansias y deseos de la juventud.

La Falange os exige, estudiantes, el estudio y la acción para hacer su Estado sindicalista grande y justo; pide un estudio que os capacite para dirigir las obras magníficas y colosales de la futura España. Y os exige la acción para defender siempre que lo necesite a España, y para hacerla grande y libre poblando sus montes, y regando junto a los camaradas todos de la juventud española, los campos áridos de España.

Estudiantes, por el estudio y la acción, por la cultura para todos, por el Imperio. Arriba España.

EDUCACION NACIONAL

S. E. M.

Maestro:

Si quieres colaborar en la obra magna de forjar, grande y libre, el Imperio español, ven con nosotros a formar, en la retaguardia de esta columna azul, las vanguardias de la cultura.

Pero no te acerques con la mirada baja. Ven consciente de tu valor y de tu esfuerzo. Poseído de tu personalidad. No temas. Ni te pedimos un favor, ni pretendemos mediatizar tu conducta con promesas. Te llamamos porque comprendemos tus penas y tus desgracias. Porque sabemos «todas» tus tragedias y las sentimos como propias. Y te llamamos para emprender una cruzada de amor, de justicia y de paz.

Maestro español: Mientras en el frente los soldados conquistan palmo a palmo, tierra hispana, nosotros queremos conquistar para la Patria, palmo a palmo también, las mentes de los hombres futuros.

Para eso te llamamos.

Tú solo has de ser el artífice de la España nueva.

Si quieres formar en nuestras filas, ven cuanto antes. Sin prejuicios. Sin atavismos. Con el corazón abierto a la ilusión y el alma plena de esperanzas risueñas. Pero sin aspirar por ello a un regalo o a una prebenda. Porque nosotros hemos hallado una palabra que tiene el valor de anular a todas esas: JUSTICIA. Y eso es lo único que te daremos.

Arriba España.

(Delegación provincial de Prensa y Propaganda del S. E. M.)

Esta disciplina no vayamos a creer que la puede inculcar sólo la escuela. No, porque el ambiente del niño le hace más la familia y la sociedad, puesto que el mayor tiempo le pasa rodeado de sus padres y amiguitos.

Es necesario que la sociedad también le eduque, dándole aquella disciplina maternal a que está obligada, ya que es dentro de la Patria la encauzadora y amparadora de los derechos del niño.

La persona encargada de esta disciplina debe de reunir distintas cualidades esenciales, porque ¿qué sería de un maestro que quisiera corregir a los demás, si su autoridad

quedara relegada a un segundo término por falta de base? En el que manda debe de advenirse un ansia por servir a los demás y esta ansia debe siempre ir encaminada a hacer el bien común: debe vivir para el servicio de los demás, sin que jamás se vea en él capricho personal: debe poseer talento práctico e intuición suficiente para darse perfecta cuenta de la complejidad de los asuntos que se le presenten y resolver todo en momento oportuno.

En el que obedece debe de existir una confianza en el que le dirige y considerar la obediencia como una necesidad común y un bien propio; la armonía entre estos dos factores nos dará por sí sola la disciplina y con ella la libertad.

Ahora, dentro del terreno de la Pedagogía, poco puedo deciros de la disciplina, porque ni aún los tratadistas se han ocupado de este problema escolar.

Hay uno, sin embargo, Herbart, que ha sido el primero que ha tratado a fondo la cuestión, viendo en ella la «fuerza del carácter de la moralidad» y considerando que la juventud aspira en ella a formar sus ciudadanos del porvenir.

En general, podemos decir que la práctica de la disciplina en nuestra clase escolar es difícil y pesada; pero no por eso hemos de renunciar a ella: sin embargo, en clases superiores podremos llegar a realizarla con mayor extensión.

La importancia que hoy día tiene la disciplina en la escuela, es grandísima, puesto que al acentuar la formación de la personalidad del niño se favorece la estructuración de la escuela. Con ella habremos fomentado los derechos del compañerismo, tales como la conciencia de la responsabilidad, el respeto, el apoyo a los compañeros, a la clase y a la escuela, sentido de orden, veracidad, auto-dominio, etc., etc.

Cierto es que nuestra juventud escolar tiene un carácter que quizá choque con estos nuevos modos de formarla, pero no importa. Saltando por estas dificultades, el Magisterio azul sabrá, con abnegación y una perfecta sensación de su responsabilidad histórica en el mundo, encauzar a sus generaciones infantiles hacia una disciplina suave y comprensiva, precursora, en tiempos no lejanos, de una nueva era de civilización, encargada de volver al mundo su concepto humano y eminentemente social.

Señores maestros: es necesario que comience a encauzarse esta disciplina en la escuela de hoy. Y es preciso que los dirigentes de otras agrupaciones, lo entiendan y practiquen así para que con ello vayan formando el ambiente que más tarde ha de recoger la escuela. Y mientras así no sea, no hay por qué exigir a la escuela lo que la sociedad no sabe dar.

Arriba España.

(Servicio de Prensa y Propaganda de la S. E. M.)

Leed "Magisterio Azul," órgano de la S. E. M.

Mujeres

El tren hospital

número 1

Esto que parece un título de film norteamericano, es un tren «de verdad», que va todos los días desde una vieja ciudad castellana hasta el frente.

No es un vulgar tren hospital de evacuación de heridos, como tantos otros que funcionan en estos servicios, no. Es un tren mucho más espiritual que los otros, pues su servicio está a cargo de dos camaradas de nuestra Sección Femenina, que bajo el yugo y las flechas de nuestra Falange, cumplen su servicio de veintiséis horas cada cuarenta y ocho con la disciplina y la alegría del deber cumplido de todo buen falangista.

Y al pasar el tren veloz entre los campos de Castilla, si no fuera por la gran cruz roja, pintada sobre los vagones, nadie diría que no era un tren vulgar compuesto de un vagón de primera clase, dos furgones y la máquina. Pero lo que no sabe el que así lo ve pasar es que en esos vulgares vagones de ese color indefinido de «ferrocarril de mercancías», por fuera, por dentro es todo blanco, confortable, caliente, con doce camillas en cada uno, del último modelo de comodidad e higiene, donde nuestros heridos reposan al fin, después de luchar por nuestra España una, grande y libre, como verdaderos héroes.

En estas noches pasadas, cuando el frío y la nieve cubrían nuestras montañas, llegaban tiritando de frío, de dolor, de agotamiento otros, el tren les recibía acogedor, como un rincón de civilización en medio de las crueldades de la guerra; y unas manos de mujer les vendaban en un minúsculo quirófano improvisado—pero completo—en un furgón; y otras manos les daban el alimento que necesitaban, mientras que una voz de la Falange les decía aquellas palabras que los heridos necesitaban precisamente en aquel instante, las que querían o de los labios de la madre, de la hermana, de la novia ausente... ya que la enfermera es todo esto un poco, en estos momentos.

En el vagón de primera, van o los menos graves, los heridos de pierna o de brazo, o sencillamente los enfermos, que no han per-



Nacionalsindicalistas

Llamamiento

a las españolas de Cataluña

Mujeres españolas de Cataluña: La suerte victoriosa de la guerra de España por su liberación y reconquista, acercará en breve nuestras armas a nuestra hermosa región de Cataluña, cautiva entre el mar y el Pirineo.

Desperdigadas por los campos y las ciudades de nuestra España nacional, desde los maizales del Norte al sol nuevo de Andalucía, millares de mujeres españolas nacidas en Cataluña sufren las torturas de su tierra alegrada de viñedos y espuma y entenebrecidas hoy por el crimen, la delación y la muerte.

Acértese la hora de la victoria y de la justicia exacta. Para salvar a Cataluña tienen nuestras falanges de primera línea, vivas y agresivas sus cinco saetas y devastado y limpio el yugo de nuestro orden nuevo.

Pero hacia nuestras tierras no van únicamente los brazos varoniles y resueltos de la espada. Es preciso que detrás de las Falanges la Sección Femenina de F. E. de Cataluña, acuda a aliviar el estrago de las batallas.

En los pueblos y en las ciudades de Cataluña española, en las masías familiares, nos aguardan miles de niños abandonados, de hombres y mujeres enfermos, de familias hambrientas.

Allí debemos acudir con nuestro Auxilio de Invierno, con el calor tibio de nuestras Cocinas de Hermandad, con la alegría infantil de nuestros comedores jubilosos de jeránios y de himnos.

Hay en nuestra región cientos de playas para alegrar a nuestros huérfanos, azules montañas para nuestros enfermos, trigales, frutas y pescados para los que padecen hambre.

La Sección Femenina de Españolas de Cataluña debe constituirse inmediatamente.

Camaradas de FALANGE, españolas de Cataluña, agrupaos todas en un haz como las cinco rosas de nuestra canción. También por Levante empieza a amanecer España. Por la Patria, el Pan y la Justicia.

Auxilio de Invierno

Camarada de Falange en acto de servicio

La FALANGE quiere en todo momento poder disponer de sus camaradas, de sus afiliadas, para cualquier servicio que sean necesarias. FALANGE en estos momentos necesita de nosotros; entreguémonos, pues, sin trabas a todo lo que se nos pida.

Entreguémonos a una tarea. ¿Cómo? Completa, sencilla, pura y alegremente.

COMPLETA. En cuerpo y alma con todas nuestras facultades, con todo nuestro ardor y nuestro entusiasmo puestos en la labor que vamos a desempeñar, pensando sólo en que nuestra tarea por pequeña y sencilla que sea puede colaborar a la gran obra de FALANGE, y por lo tanto, de España.

SENCILLA. Una vez alistadas a la bandera roja y negra, todas somos iguales; dejemos en casa nuestra diferente posición social y miremos en cada camarada una hermana más, puesto que FALANGE es sólo hermandad. Pensemos que nosotros por sí, no valdríamos nada. Todo lo debemos a un Ser superior que puede pedirnos estrecha cuenta de lo que nos ha dado. A pesar de la sencillez en nuestros actos, debemos buscar una gloria, pero no para nosotros, sino para España y la FALANGE. En nuestras filas todo acto personal queda oscurecido por la magna obra colectiva de FALANGE. Que nadie aspire, pues, a adquirir gloria personal dentro de FALANGE.

PURA. Esta condición es la que con más empeño procurará la mujer falangista que inspire todos sus actos. La FALANGE todavía en su época de formación, es precisamente por eso una cosa pura, algo nuevo no contaminado. Y a una cosa que es pura y joven, ¿quién se atreverá a mancharla con su conducta, sino mala, poco reflexiva? Que cada camarada piense que cuando desempeña una misión lleva dentro de sí todo el honor de FALANGE. Si para conservar incólume este honor, le estorba algo de su persona, que se lo arranque, como dice el Evangelio; y si para desempeñar su función le estorbase su condición de mujer, que se desprenda de ella y que sólo se acuerde de que es falangista, y como tal, celosísima guardadora del buen nombre de nuestra Organización.

ALEGREMENTE. La alegría es la virtud más excelsa entre todas, y que mejor cuadra a un temperamento verdaderamente femenino. Desempeñar una misión con alegría equivale a desempeñarla bien, contentos con nuestro destino y con nuestra tarea.

Procuremos, pues, que en todos nuestros actos nos inspire y nos aliente siempre la conducta ejemplar de nuestro Jefe.

Arriba España.

El tren hospital

número 1

dido el buen humor de charlar—con formidable espíritu siempre—de su vida en los parapetos. Recostados sobre blancas almohadas, cubiertos con buenas mantas y para el que se sienta menos charlatán no tiene más que alargar la mano y coger un libro de los que en todos los departamentos abundan. Pero, ¿qué es eso? ¿Música? Sí, música, dentro del tren funciona una magnífica radio, y en los pasillos hay macetas de geranios y claveles, rivalizando con el rojo de nuestra bandera, colocada en el puesto de honor como fondo al retrato de nuestro José Antonio.

Una puerta chiquita, por la que entran y salen constantemente nuestras dos camaradas, incita la curiosidad, es recinto prohibido, es... la cocina. Una verdadera cocina—y ésta sí que es de film norteamericano—donde las cacerolas en reluciente parada bailan. Todo eléctrico, limpio, moderno, alegre, con una minúscula ventana llena de macetas, con dos cortinitas recogidas como marco al paisaje que eternamente cambia...

Mujer nacionalsindicalista, bien se ve que has puesto tu mano en este tren hospital! Que va cada día al frente a recordar, a los que en la crudeza de la guerra pudiesen olvidarlo que mientras existas en el mundo—como dijo el poeta—habrá poesía.

Y de noche ya, el tren de regreso a la vieja ciudad castellana donde dejara a sus heridos—héroes todos—se desliza por los campos, ¡preciosa carga lleva el tren! En la máquina un hombre rudo, fuerte, energético, de perfil agudo que se entrevé en las sombras de la noche en los chispazos de carbón, guía serenamente el tren, consciente de su carga. Sobre su mono proletario y sobre el pecho, luce igual que ellas—sobre sus batas blancas—el yugo y las flechas—como en la bandera roji-negra manchada de carbón y de humo que el viento agita en lo alto del tren acompañando su grito revolucionario. El eterno chaca-chaca del tren, repite en la noche: «Revolución... Revolución...»

El tren hospital número 1 pasa.

Salamanca, 9 de Abril de 1937.

Arriba España.



Sección Femenina de Falange Española de las J.O.N-S.

**SASTRERIA
GARZON**

CERVANTES, 11
Teléfono 287
Segovia

LIBRERIA HERRANZ IMPRENTA

Libros. Impresos. Recibos de cuo-
tas. Sellos, etc. para Jefes loca-
les, se hallan a la venta en esta
casa

Suscripciones y venta de los princi-
pales periódicos de Falange Espa-
ñola de las J. O. N. S. de España.

SEGOVIA

Plaza Mayor, 5
Teléfono 272

TE INTERESAN NUESTRAS PUBLI-
CACIONES:

«DOCTRINA DE F. E. DE LAS J. O. N. S.»
«EL IMPERIO DE ESPAÑA»

Y

«ECONOMIA, TRABAJO Y LUCHA DE
CLASES» (ULTIMAMENTE RECIBIDA)

LUGAR DE VENTA: JEFATURA DE
PRENSA Y PROPAGANDA.

Por la Sociedad

Auxilio de Invierno

Casa de Comidas

Julian Duque
(EL CHATO)

Especialidad
en cachinillo asado

Cervantes, 14
Teléfono 275
SEGOVIA

próximamente aparecerá

vértice

la revista cumbre en-
tre las revistas espa-
ñolas...

vértice

la revista gráfica mo-
derna insuperable-
mente editada...

vértice

la revista exponente
de la intelectualidad
nacional...

vértice

ideograma del mundo
moderno captado des-
de ángulos nuevos...

vértice

la publicación para
todos...

vértice

la revista moderna, dinámica y liri-
ca, varia y amena, sentida y creada
por

Falange Española

Editorial de la FALANGE

Como sucede con todas las revistas de lujo, de edición limitada, la tirada de «VÉRTICE» se fijará en las suscripciones previas. Suscribese usted para no quedarse sin la revista y remita este boletín recortado al responsable de «VÉRTICE» en Segovia, D. Mariano Grau, Doctor Casto-
le, núm. 2, indicando su nombre..... y su dirección..... y si desea suscribirse por un año (36 ptas.) o un semestre (18 ptas.) con derecho a recibir los extraordinarios sin aumento de precio, recibiendo la revista mensualmente por correo. La Administración se ocupará al recibir este talón de canjearle un resguardo contra entrega de su abono.

Teléfono 207

**La Cumbre
Dar Columba**

Especialidad en
café exprés.
El más céntrico
de la población.

Ha salido

El libro de la gestación de la nueva Es-
paña.

La historia de Falange alrededor de cinco
años de vida del Jefe castellano.

**ONESIMO REDONDO, CAUDILLO DE
CASTILLA**

Las más justas y proféticas palabras del
fundador de la Falange de Castilla, interca-
ladas en la historia política de cinco años de
lucha y preparación.

Su voz tonante, de vidente, por la Patria,
recogida con amor por los camaradas de la
vieja guardia.

El libro sereno y de patriotismo exacto y
sin alharacas fáciles.

La voz de Falange, ahora, como antes,
por España una, grande y libre.

EDICIONES LIBERTAD. VALLADOLID

CARTELES DE NUESTRA BANDERA.
CON EL YUGO Y LAS FLECHAS.

DISCOS DEL HIMNO DE LA FA-
LANGE.

RETRATOS DE NUESTRO JEFE NA-
CIONAL.

SE VENDEN EN LA SECCION FEME-
NINA, JUAN BRAVO, 6.

Por el hombre

Auxilio de Invierno

Gran fábrica
de embutidos

Juan Pascual Escolar

Venta al por
mayor y menor

Amargura, 2 Teléfono 9
CARBONERO EL MAYOR

UNIVERSOS

Doriot

Rex y las elecciones...

Los «Cruces de Fuego»

Los «Cruces de Fuego» fracasan, pierden su sentido de movimiento, se transforman en un partido político más: «Partido Social Francés», con todas sus lacras y sus procedimientos. La victoria de la democracia francesa es rotunda. La Rocque, de caudillo de una masa sujeta a una disciplina, que podía haber transformado a Francia, pasó a ser el «Jefe» de un partido político más, en algo así como el «Jefe» del cedismo francés...

El fracaso de los «Cruces de Fuego» estaba contenido implícitamente en su doctrina y en su táctica. Tres actitudes políticas, son las culpables del fracaso de La Rocque y su organización: 1.º, su posición de «extrema derecha»; 2.º, su falta de contenido social, y 3.º, su táctica no revolucionaria.

Primero. Su posición de «extrema derecha». La Rocque, no comprendió que las posiciones de «derecha» y de «izquierda», son el resultado de una visión relativista de la política, consecuencia de la filosofía racionalista y positivista, con su posición de desconocimiento de la Verdad. Y en política, y sobre todo en política de masas, es preciso, como punto de partida para el triunfo, el afirmar la Verdad, de una manera rotunda e intransigente. Esto es lo que no hicieron los «Cruces de Fuego»: la negación y la oposición rotunda a esas dos posiciones ante la política, colocándose en una postura basada en la Verdad, la Nación y el espíritu, realizadas por la fuerza y el poder de un jefe, que arrastra tras de sí una masa, que realizará en el tiempo una misión difícil y trascendental.

Segundo. Su falta de contenido social. Hoy sólo es posible el transformarse políticamente un país, cuando la minoría que pretende esa transformación, se apoya y usa como arma de lucha la clase trabajadora, tanto de la ciudad como del campo. Y esto se consigue con una política que al par, que afirma un sentido hondo y pleno de la idea de la nación, propugna y lleva a la práctica un plan de reforma social, que no se defene ante nada ni ante nadie. Pero esto, no lo podían hacer los «Cruces de Fuego» movimiento que había nacido en un medio pequeño-burgués, que se apoyaba, principalmente, en la alta clase media del pueblo francés, cuyo medio de vida son los sueldos dados por el Estado, y que se encuentran más cerca de la burguesía que del proletariado. Para poder cambiar radicalmente el Estado, lo primero que se necesita es no depender, ni pensar en depender de él. Este era el defecto de los «Cruces de Fuego», cuyos componentes viven del Estado y pensaban en seguir viviendo de él.

Tercero. Su táctica no-revolucionaria. La Rocque, empezó afirmando que llegaría al Poder por las vías legales, siguiendo las normas de los partidos políticos: aumento progresivo del número de representantes en el Parlamento, en el Gobierno, en el Estado. Táctica que no ha dado nunca resultado y menos en un país como Francia, donde la máquina electoral está perfectamente montada por los partidos políticos, a quienes La Rocque pretendía desbancar. Esta táctica, es una consecuencia de la democracia, con su creencia de que la Verdad reside en la mayoría. Hoy sólo es posible conquistar al Estado por medio de una revolución armada; una revolución basada en la violencia, como procedimiento y como norma. El fascismo no lucha ni con las armas, ni en el terreno que le presenta el enemigo; lucha donde él quiere y con su norma propia; y esto es lo que no supo comprender La Rocque, al aceptar la lucha donde el enemigo la presentaba, convirtiendo así su movimiento, que pudo ser un factor determinante en la política del Estado, en un partido más, cuya máxima ilusión, es que se encuentre con él, cada

Bélgica ha sido testigo de una lucha electoral que se sale de los tipos corrientes en que hasta ahora se habían planteado estas contiendas.

Las luchas electorales toman ahora matices de interés que antes no tenían y ello, gracias a la actuación de grupos políticos, para los que el resultado de esa lucha nada significa y que fundan su interés por ellos en la lucha misma.

Han nacido a la vida pública, con espíritu de milicia y sacrificio y templados en la lucha van hacia el Poder, sin que les preocupe absolutamente nada el número de sus componentes porque saben que al final su triunfo es seguro y porque nunca las papeletas electorales—influenciadas y mediatizadas además—son expresión fiel de los que defendieron sus ideales hasta con el holocausto de su vida.

Pero estas luchas electorales son siempre un triunfo para los grupos de tipo «fajista», de haz y tienen características esenciales que no podemos dejar de señalar.

En un bosquejo morfológico no se puede desdeñar la influencia de los años sobre la actuación. La juventud es y ha sido siempre idealista y, por tanto, impulsiva y fácil a la acción, mientras que los que deciden la suerte de los pueblos con sus votos son, a medida que avanzan en edad y salvo raras excepciones, más prácticos, cautos y precavidos, por eso en la hora de la verdad, en la hora de la lucha, en la hora de la conquista del Poder, mientras los grupos juveniles aumentan, los otros se disminuyen y los partidos blandos y acomodaticios—populistas, demócratas-sociales, centristas, republicanos moderados—desaparecen, establandose la lucha entre los grupos que poseen una juventud fuerte y eficaz, que se ha dado en llamar fuerza de choque.

En España tenemos el ejemplo reciente y aleccionador que nos orienta sobre la verdad de las contiendas electorales. ¿Qué se hizo de todos aquellos grupos de gran organización, con diputados y con ministros? Hoy se ven reducidos a la insignificancia y nosotros, sin ningún diputado y privados de nuestros mejores, hoy vemos repletos nuestros cuadros de juventud en la primera línea de las trincheras.

En Bélgica se ha unido, en rebaño de quietismo y de miedo, ante lo nuevo, ante la juventud con empuje, católicos, liberales, socialistas y comunistas y Van Zeeland es diputado.

Ahora es cuando nosotros creemos más que nunca en el triunfo de León Degrelle y del realismo, porque Degrelle, que iba por el camino fácil de la lucha electoral, ha sacado de su derrota esta conclusión: «que se puede llegar al Poder por asalto».

vez que haya una crisis o un debate parlamentario...

Un conductor

Toda nación en trance de crisis busca, como solución, un conductor que restablezca su unidad perdida. Esto es lo que buscaba Francia, y lo que creyó encontrar en La Rocque.

Ante el fracaso del «jefe» de los «Cruces de Fuego» la masa francesa que le seguía buscó en torno de sí el hombre que le sustituyese. Y lo encontró: JACQUES DORIOT, alcalde de Saint Denis y dirigente del «Partido Popular Francés».

¿Quién era Jacques Doriot? Jacques Doriot era un antiguo y significativo dirigente del Partido Comunista. Era, por lo tanto, un converso, un rebelde, un revolucionario, y, sobre todo... un obrero.

Se realizan en Doriot dos características, que los definidores del fascismo señalan como condición para «duce» de un pueblo, visto el ejemplo de Mussolini: 1.º, que venga del campo «izquierdista», socialmente avanzado; 2.º, que haya nacido en la clase popular, en la clase trabajadora. Pero se les ha olvidado a los definidores la característica más importante: que todo conductor de mo-

vimiento fascista necesita estar convencido de que sólo él, y en él, puede llevar a cabo la implantación de la nueva norma de vida. Y Doriot está convencido de esto y sus masas.

Un marxista

Doriot es uno de los hombres de más empuje que ha tenido el comunismo francés; acaso el único, que, lleno de una mística social revolucionaria, arrastró tras de sí masas enormes de obreros y estudiantes. Doriot fue el perfecto comunista, que sintió su ideal con toda fe, entregándose a ella con todo ardor y con todas sus fuerzas a su propaganda.

Al regreso de la Gran Guerra, Doriot, en 1921, funda con una juventud revolucionaria, y con motivo de la escisión socialista en Tours, el Partido Comunista Francés. Es enviado como delegado al Tercer Congreso de la Internacional Comunista de Moscú. Regresa a Francia con una ilusión maravillosa. Pretende llevar a cabo una revolución en todo el occidente europeo, para implantar sobre el viejo y carcomido mundo burgués la dictadura del proletariado.

Con motivo de cierta oposición en el seno del comunismo francés, Doriot fue llamado a Moscú por Stalin, quien le recriminó por

su actitud. Esta actitud de Doriot estaba basada en el deseo de un comunismo puro, un comunismo de buena fe y no el comunismo de Moscú, que lo único que pretendía era dominar en Europa, para provecho de Rusia, y no la redención de la clase trabajadora, ideal de Doriot en aquel entonces.

Esta manera de ver y sentir el comunismo fué el causante de la oposición tenaz entre Doriot y los secuaces de Stalin, judíos en su mayor parte. Para evitar que esta oposición tomase rumbos que perjudicasen la III Internacional, Doriot fué enviado como delegado al Extremo Oriente. Allí vió los manejos del Komintern, en la revolución de Nankín, manejos parecidos a los que Bela Kum empleó en Hungría.

Doriot se retiró de China disgustado, regresó a Francia y quiso provocar en el comunismo francés una escisión de carácter nacional. Esta escisión fué cada día más visible, acentuándose su separación de la III Internacional, hasta ser expulsado del partido.

Transformación

A través de toda la actuación y de toda la ideología de Doriot, hay siempre una posición, una actitud y una manera de ser: es, ante todo y sobre todo, francés.

Todo ese deseo de una revolución occidental no es otra cosa que el viejo deseo de dominio galo, con otros medios, o sea el dominio sobre la Europa occidental. Por eso la oposición frente a Stalin es la oposición de dos imperialismos.

Esta oposición llega a cristalizar y hacerse peligrosa para Moscú, en el deseo y propósito de Doriot de cambiar de ruta a las masas comunistas francesas, convirtiéndolas en nacional-comunistas. Si este propósito se hubiese realizado, hoy Francia, quizá, fuese un país fascista.

La expulsión de Doriot, de la III Internacional, provoca en él una etapa crítico-reflexiva. La nación no es una limitación de la Internacional, donde se realizan las mismas ideas que en Rusia; es el presente, el pasado y el futuro de un pueblo que cumple una misión en la historia, con características propias.

Doriot, como resultado de sus reflexiones, funda el «Partido Popular Francés» en junio de 1936, partido nacional y anticomunista, que arrastra tras de sí a todas las masas juveniles desengañadas de los «Cruces de Fuego» y, sobre todo, a una gran parte de obreros, antiguos comunistas.

El «Partido Popular Francés»

¿Qué se propone el «Partido Popular Francés»? Doriot ha dicho:

«El régimen de autoridad ha que yo aspiro no es la dictadura, sino un régimen fuerte, asentado sobre la voluntad popular y capaz de realizar, gracias a su prestigio, la concordia y la unión, sin las cuales ningún país puede vivir feliz y prosperar.»

«La restauración nacional que yo quiero acometer consiste en extirpar para siempre la plaga del marxismo de importación extranjera y en oponerme a que un Gobierno extranjero—como ahora hace el de Moscú—dirija nuestra política interior y aun exterior.»

«La política de Imperio nos la reclama a gritos la Francia de ultramar. Quiero crear el Imperio francés como existe el Imperio británico; es decir, un intercambio estrecho, constante y amoroso entre Francia continental y sus colonias, que necesariamente han de recibir trato privilegiado en todo lo que atañe a tratos económicos. Así y solamente así devolveré a la nación el alma que han querido arrebatarle los sistemas absurdos y cobardes que padecemos.»

¿Será Jacques Doriot el caudillo del fascismo francés?



Camisas azules de los frentes de Madrid, camisas azules bajo los cielos del Sur, yugos y flechas de las cumbres vascas, camisas azules de la sierra de Alcubierre... que vuestra sangre generosa, indomable, alumbre mañanas de asombro para el Imperio que se alza.

EN GARCILLAN

Bendición de una bandera

Falange Española de las J. O. N-S, dando prueba de su catolicismo, se pone en todas sus secciones bajo la advocación y la protección del Altísimo; las J. O. N-S. locales van sucesivamente bendiciendo sus banderas, sublimizando y consagrando así nuestra organización, a la vez que con ello se da fe del intenso espíritu católico de la Falange.

El pasado domingo, día 11, tuvo lugar en el simpático pueblo de Garcillán, la bendición de las banderas de «Flechas» y de la Sección Femenina; asistieron al acto una centuria de «Flechas» de la capital, al mando del delegado provincial de esta Sección, representación del jefe provincial y el jefe de Prensa y Propaganda.

Los «Flechas» desfilaron por las calles del pueblo, poniendo en sus marchas la marcialidad y alegría de la Falange y entusiasmando al vecindario que la presenciaba, al descubrir en los ademanes de los muchachos los bríos y el tesón de que Falange y España, esperan la plenitud de su gloria y su grandeza.

Después de la ceremonia religiosa, realizada por el virtuoso señor cura párroco, se leyó por la madrina unas vibrantes palabras dirigidas a la bandera rojinegra, por la que —dijo— todos estamos prontos a luchar y morir.

En la plaza de la localidad, donde se había reunido el vecindario, hablaron el camarada jefe local de «Flechas», que dijo a éstos lo que significa Falange y su espíritu de lucha y sacrificio.

Seguidamente el camarada delegado provincial de «Flechas», expuso con gran facilidad y sencillez algunos puntos de la doctrina nacional-sindicalista.

Por último, el camarada jefe provincial de Prensa y propaganda pronunció breves palabras sobre las ideas y ansias que representan los colores de nuestra bandera. Terminó diciendo que Falange es porvenir, amor y sacrificio.

La Falange, bajo la advocación divina, va celebrando por los pueblos de la provincia actos de bendición y alegría, donde camaradas y vecinos fraternizan y se unen en hermandad contenta y gozosa, al sentir detrás de tanto sacrificio y epopeya, debajo de tanto delirio heroico, el palpitar de un Imperio unido con un yugo y prendido de cinco flechas, un Imperio espléndido de Gloria y Justicia.

Arriba España.

Siete días de la guerra

MARTES, 6.—Continuó la marcha victoriosa de nuestras tropas en el frente de Vizcaya, ocupándose las alturas de Basaguren, Urcia, lomas de Ollargan, altos de Amboto, puerto de Sumeltza, cimas de Sevignán y estribaciones de Flormendi, castigándose duramente al enemigo y cogiéndole incontable material. Fué rechazado un ataque rojo a El Plantío. Nuestra aviación derribó dos aparatos enemigos.

MIÉRCOLES, 7.—Siguiendo la ofensiva en el frente de Vizcaya, nuestras tropas tomaron los puertos de Urquiola y Barazar, alturas del santuario de Altún, Abaroa y loma al Oeste de Zubizabal, así como el pueblo de Ubidea. Un ataque enemigo en el sector del «Bar Anita», frente de Madrid, fué violentamente rechazado. Fueron destruidos dos aviones rojos en el frente de Vizcaya y averiados tres más.

JUEVES, 8.—Sigue el avance de nuestras fuerzas en Vizcaya por el Gorbea-Chiki, Gonga y Arralde. En los sectores granadinos y en el frente de Peñarroya se rechazaron ataques enemigos con grandes pérdidas para los rojos. Continúan pasándose a nuestras líneas familias, soldados y milicianos.

VIERNES, 9.—Poniendo en juego sus mejores fuerzas y elementos, el enemigo desencadenó un furioso ataque a los sectores de la Cuesta de las Perdices y «Cerro del Aguila», que se trocó en uno de los éxitos más grandiosos de nuestras fuerzas y en un fenomenal descalabro para el enemigo, que dejó sobre el terreno cerca de tres mil muertos, rayando en lo inconcebible el heroísmo de nuestras tropas y Falanges. En la sierra de Alcubierre, quinta División, Falange española se cubrió una vez más de gloria con la sangre sagrada de sesenta héroes. Los rojos trataron de vengar sus enormes descalabros con bombardeos a hospitales y poblaciones civiles.

SABADO, 10.—El enemigo atacó en los sectores del día anterior, siendo rechazado en toda la línea por nuestras admirables fuerzas, que hicieron una espantosa carnicería en las hordas rojas. En los demás frentes, tiroteos de fusil y cañón. Fué derribado un avión enemigo y destruido varios en Reus.

DOMINGO, 11.—Un nuevo y formidable ataque rojo a los sectores Cuesta de las Perdices, «Cerro del Aguila», Casa de Campo, se trocó por gracia del espíritu ejemplar de nuestras fuerzas en una formidable derrota para el enemigo, que dejó sobre el terreno más de tres mil muertos. En el sector de Robledo de Chavela fué rechazado duramente un ataque del enemigo, al que se le hizo un gran número de bajas.

LUNES, 12.—Continuaron los descalabros de las brigadas rojas en los frentes de Madrid; otro ataque en el teatro de la lucha de los días anteriores, terminó con la más grande de las desbandadas de los atacantes, quienes han resultado con las brigadas internacionales completamente deshechas, según declaración de los prisioneros, así como con un gran número de carros rusos inutilizados y perdidos. En los demás frentes, tiroteos y cañonazos. Siguen pasándose a nuestras líneas milicianos y soldados.

Juan J. de Frutos Aguado
Pedro Cantalejo Cárdbaba
Eusebio Díez Arévalo
Tomás Herrero Sánchez

Salvador Lázaro Rojo
Eugenio Alonso León
Félix Gil Manso
Fructuoso Rebollo Maroto

PRESENTE S

Camaradas de la 2.ª Centuria de Segovia
—Bandera de Castilla—caídos en la ruta inmortal de los héroes

EN MARTIN MIGUEL

Bendición de una bandera

El día 19 de Marzo tuvo lugar en esta villa el acto de bendición de la bandera de Falange Española, que ha sido bordada por las camaradas de este pueblo.

A las dos de la tarde tuvo lugar el acto de la bendición efectuada por el señor cura párroco, que resultó solemne y emocionante.

Asistieron a la ceremonia el jefe provincial de «Flechas», acompañado de una centuria que llevaron al pueblo la alegría y confianza en un venturoso porvenir de España.

En el acto pronunciaron discursos algunos camaradas de la localidad, terminando el acto con unas oportunas y elocuentes palabras del jefe provincial de «Flechas», sobre el significado del acto y sobre doctrina y deseos de Falange Española.

Se vienen celebrando por los pueblos de la provincia actos de bendiciones de banderas y explicaciones de lo que es Falange, haciendo ver a los campesinos españoles la redención y la justicia que llevamos en nuestro programa.

Nuestras ansias más queridas son las del campo y de él esperamos la fuerza de la victoria que nos depare la grandeza y esplendor de España.

El emblema de Falange es un yugo y unas flechas, yugo campesino y ansias de unidad y de ascensión.

Arriba España.

Nota

Se pone en conocimiento de los camaradas jefes locales, que deben notificar previamente a la Jefatura provincial de Prensa y Propaganda, de todo acto que se celebre: bendición de banderas, inauguración de Comedores de Auxilio de Invierno, y cualquier otro que proyecten las J. O. N-S locales, sin cuya autorización no podrá celebrarse.

Sección femenina

Definitivamente han quedado instalados los locales de la Sección Femenina de Falange Española de Segovia en la casa número 7 de la calle de la Refitorería, donde igualmente funcionan las oficinas de la Delegación provincial de Auxilio de Invierno.

FE

DOCTRINA NACIONAL-SINDICALISTA

Revista mensual editada por la Jefatura Nacional de Falange Española

Imp. EL ADELANTADO, San Agustín, 7